

DENBORA

Comienzo mi declaración, preguntándome sobre la naturaleza del tiempo.

¿Dónde se encuentra aquello que ya no regresa? ¿Es que existe una suerte de nube celeste en

la que se archivan las memorias? ¿O se trata de un receptáculo de recuerdos al que

accedemos mediante la imaginación?

San Agustín, en sus confesiones, afirma que pasado y presente conviven en 'algún

lugar', y que al pasado accedemos mediante las imágenes que hoy perduran y que han dejado

huella en nuestro espíritu.